

EDITORIAL

En una revista de investigación, un tema que siempre está presente es la validez del conocimiento. En este número se destaca en forma especial y como hilo conductor, mostrándonos que tanto el tiempo como el método, han afectado nuestros conceptos de objetividad y verdad científica.

En el primer artículo, Propuesta de un Modelo Tutorial, Justino Vidal Vargas Solís y Miguel Monroy Farías nos plantean algunos elementos necesarios para la construcción de un modelo de formación en tutorías en la educación superior, analizando por ejemplo la importancia de la tutoría, sus características, las actividades propias del tutor y en especial, la formación de los tutores. El artículo está situado en el mundo cambiante y en la evolución del concepto del aprendizaje, el análisis histórico permite comprender cómo una actividad como ésta, ha cambiado desde una idea básica de apoyo hasta una exigencia para las estructuras educativas actuales, presente en la compleja situación de un mundo culturalmente más diverso pero más comunicado, desarrollándose desde procesos autodidactas, hasta el día de hoy en donde se percibe como un elemento fundamental del aprendizaje. Lo que sabíamos de la tutoría ya no es válido hoy su análisis debe tamizarse en el contexto actual de la educación.

En el segundo artículo, La población de la jurisdicción de Ixmiquilpan a través del padrón de Revillagigedo, 1791, la Etnohistoriadora Verence Cipatli Ramírez Calva, nos muestra cómo el conocimiento y el método para obtenerlo son muy diferentes a los conceptos actuales. Con gran destreza aborda la información generada en el siglo XVIII, partiendo de lo que era importante en ese entonces para revelarnos datos sorprendentes como que sólo el 24% de la población fue digna de ser registrada adecuadamente, mientras que el resto de la gente permaneció más o menos invisible para el padrón, junto a esto logra desentrañar datos fundamentales de la actividad económica y composición social de la época, que nos dibujan una clara imagen de la evolución histórica de Ixmiquilpan, este artículo nos permite comprender con luminosidad cómo ha evolucionado el método de obtención de la información.

En el tercer artículo, La observación, un método para el estudio de la realidad, el Dr. Guillermo Campos y Covarrubias y la Lic. Nallely Emma Lule Martínez, nos muestran cómo este método es uno de los procesos más sistematizados del registro de lo que se desea conocer, nos descubren los retos y condiciones necesarias para que sea base de un conocimiento válido, nos exponen cómo es un recurso en el proceso educativo, para que los estudiantes tengan un acercamiento con el objeto de estudio, que permite visualizarlo, y con ello indagarlo e interpretarlo, todo ello potencia la descripción, crítica y comprensión del objeto.

En el cuarto artículo Estudio de actitudes hacia el aborto en universitarios de Morelos, México, Cruz García Lirios, nos muestra la ambivalencia de las personas referente a un tema tan controvertido como el aborto, su trabajo nos facilita identificar cómo si analizamos este fenómeno con un método dinámico, que permita contemplar a las personas en distintas posiciones frente al problema, su actitud bien puede ser distinta sobre un tema que tiene gran efecto en su futuro profesional y social. La investigación de Cruz García registra claramente las actitudes que podemos mostrar las personas cuando nos enfrentamos a

situaciones complejas: podemos cambiar de referentes y creencias así como tomar decisiones opuestas a la posición que veníamos sosteniendo, esto demuestra la ambivalencia de nuestra actitud. Al analizar este fenómeno el investigador evita cometer errores fundamentales y llegar a conclusiones radicalizadas hacia una u otra posición, lo que expone cómo el método y los criterios de verdad deben ser tomados con sumo cuidado para garantizar un verdadero avance en el conocimiento.

Para concluir, en el artículo Motivos para el diseño del examen final de octavo semestre de los estudiantes de la Facultad de Enfermería, los autores: MC Josefina Valenzuela Gandarilla, Dr. David Mendoza Armas, MC María Dolores Flores Solís y la Dra. Elizabeth Medina Castro, nos muestran un acuerdo en un México que se convulsiona y divide entre los que aceptan y los que rechazan las evaluaciones profesionales. En el caso analizado los estudiantes de enfermería en la Universidad Michoacana, consideran que es necesaria una evaluación final que permita medir los conocimientos e identificar las áreas de oportunidad de la formación de los próximos a egresar. Esto significa que a pesar de los distintos paradigmas que sobre la salud existen hoy en día, se tiene la plena conciencia de que existen capacidades fundamentales que deben garantizarse como profesionales de la salud en beneficio de los pacientes. No está a discusión quién tiene la verdad sobre la salud, pero existe un acuerdo tácito de qué capacidades no pueden soslayarse.

La diversidad de temas de este número nos señala cómo podemos llegar a acuerdos mínimos sobre el método y el conocimiento, en beneficio y construcción tanto de un mejor México como de un mejor mundo.

Sergio Salvador Pérez Barocio¹

¹ Director de la Facultad de Ciencias Administrativas